

INFORME RAZONADO JUSTIFICATIVO DE LA NECESIDAD DEL CONTRATO

SERVICIO DE “ANÁLISIS PARA LA VIGILANCIA DEL VECTOR Y DE LOS RESERVORIOS SILVESTRES TRANSMISORES DE LA LEISHMANIASIS EN LA COMUNIDAD DE MADRID”

De conformidad con lo que establece el artículo 28 de la Ley 9/2017, de 8 de noviembre, de Contratos del Sector Público, se exponen a continuación las necesidades que se tratan de satisfacer, así como las características de las prestaciones objeto del contrato de referencia:

El Decreto 307/2019, de 26 de noviembre, del Consejo de Gobierno, por el que se establece la estructura orgánica de la Consejería de Sanidad, asigna a la Dirección General de Salud Pública en el artículo 11, entre otras, las siguientes competencias: *“La prevención y lucha contra las zoonosis no alimentarias aplicando las medidas necesarias para evitar riesgos a la población mediante la vigilancia de vectores transmisores de enfermedades animales domésticos, fauna silvestre y otros agentes biológicos con interés en salud pública.”*

Por otro lado, la Orden 880/2020, de 24 de julio, del Consejero de Sanidad, por la que se establecen criterios de actuación y el Plan Integral de Inspección de Sanidad de la Comunidad de Madrid para periodo 2020-2022 recoge que corresponde a la Dirección General de Salud Pública: “Minimizar los riesgos para la salud de la población derivados de la leishmaniasis mediante la vigilancia ambiental de reservorios y vector, con el apoyo de la vigilancia epidemiológica en el hombre y la realización de acciones de control sobre los animales domésticos y la fauna silvestre y la aplicación de las medidas de saneamiento ambiental necesarias”. A su vez en esta Orden se menciona, entre los Programas de inspección de la Dirección General de Salud Pública, el Programa de Prevención y Vigilancia de Leishmaniasis que incluye entre sus objetivos la vigilancia del reservorio (animales domésticos y fauna silvestre), así como del vector (flebotomo).

La Subdirección General de Higiene, Seguridad Alimentaria y Ambiental es el órgano administrativo competente en la vigilancia y control de las zoonosis de origen no alimentario, entre las que se encuentra la leishmaniasis.

La leishmaniasis es una zoonosis grave que afecta en Europa a la mayor parte de los países de la cuenca mediterránea, entre ellos España. Es una enfermedad presente en la mayor parte del territorio peninsular, siendo el parásito causante de la misma *Leishmania infantum*, el principal reservorio conocido el perro y *Phlebotomus perniciosus* el principal vector transmisor de esta enfermedad en nuestra región.

Esta enfermedad afecta a un porcentaje muy importante de la población mundial y está asociada a los desplazamientos de la población, las condiciones de vida, el cambio climático y otros factores ambientales y territoriales.

La Organización Mundial de la Salud estima que cada año se producen 1,3 millones de nuevos casos y entre 20.000 y 30.000 defunciones, a pesar de que solo una pequeña parte de las personas infectadas por *Leishmania* acaban padeciendo la enfermedad.

La Comunidad de Madrid se ha visto afectada por un brote de leishmaniosis en algunos municipios del suroeste de la región, sin precedentes en nuestro entorno, tanto por el número de casos producidos como por sus características epidemiológicas, en el que aspectos ambientales y territoriales, como el cambio en los usos del suelo, la

urbanización creciente y la aparición de un nuevo reservorio, se enumeran como factores explicativos.

Desde el año 2010 en el que se produjeron los primeros casos, hasta la fecha, se han reportado cerca de 800 casos humanos, de los que alrededor del 40% han sido casos viscerales. En Europa nunca se había producido un brote con este elevado número de casos y esto ha supuesto un importante reto para la Comunidad de Madrid.

Se trata de un brote de carácter urbano de gran complejidad, debido a la amplitud del área afectada, fuertemente urbanizada, con una superficie aproximada de unos 125 km² y una población de más de 500.000 habitantes, en el cinturón urbano del municipio de Madrid.

Se ha producido además un cambio en el modelo epidemiológico de importantes consecuencias para la comprensión de esta enfermedad. Del modelo tradicional que tenía al perro como reservorio principal, se ha pasado a considerar la existencia de un ciclo silvestre en el que los lepóridos (liebres y conejos), aparecen como los principales reservorios, planteando nuevos retos para la gestión.

El proceso de urbanización de la leishmaniosis que caracteriza al brote de la Comunidad de Madrid constituye un nuevo desafío de grandes implicaciones para la salud pública. Los hallazgos que se han producido en este brote van a servir de base para establecer estrategias de control de esta enfermedad en el futuro, tanto en Europa como en otras regiones del mundo afectadas por esta enfermedad.

Gracias a las actuaciones llevadas a cabo de vigilancia y control de la enfermedad en la zona del brote, el número de personas afectadas actualmente está en retroceso. Por ello se hace necesario que la vigilancia implantada en la zona del brote, tanto del vector como de los reservorios implicados, se haga extensiva a otras áreas de nuestra región con el fin de minimizar el riesgo de transmisión de esta zoonosis. No hay que olvidar que nos enfrentamos a una enfermedad vectorial compleja en la que intervienen varios reservorios difíciles de controlar y un vector con un ciclo biológico especial que dificulta enormemente su control.

En conclusión, se propone contratar un servicio de vigilancia en la Comunidad de Madrid del vector transmisor de la leishmaniasis (flebotomo) y de los reservorios silvestres (liebres y conejos) de esta enfermedad con el objetivo último de conocer los niveles de infección y parasitación de los mismos.

En Madrid, a fecha de firma,

LA SUBDIRECTORA GENERAL DE HIGIENE, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y
AMBIENTAL

Firmado digitalmente por: SANCHEZ PÉREZ EMMA
Fecha: 2020.11.20 16:00

Emma Sánchez Pérez